

«Mauritania quiere un acuerdo no inferior al marroquí»

«Emplean el orgullo más que la razón, en las negociaciones»

ANDRES PEÑA

El presidente de las cofradías de pescadores de Las Palmas, Hilario Estévez, acompañó, en calidad de observador, a la delegación española a Mauritania para negociar un nuevo convenio de pesca. Las negociaciones fueron suspendidas, hasta dentro de tres semanas, por la enfermedad de Miguel Oliver que encabezaba la representación.

Hilario Estévez manifiesta su pesimismo tras la reanudación de las conversaciones, a pesar de la necesidad vital para las islas de conseguir este acuerdo.

—A pesar de que Miguel Oliver estuvo hasta última hora al pie del cañón y no quería que se suspendieran las negociaciones, el ministro mauritano decidió posponer la continuación de las mismas hasta que se recuperara de la enfermedad.

—¿Cómo fue el inicio de las conversaciones?

—En el fondo de la cuestión poco ha variado de las anteriores. Si bien el embajador de Mauritania en Madrid había dicho que no existía ningún problema para un acuerdo, se paralizó la cuestión en tanto en cuanto los mauritanos volvieron a sacar a relucir los contenciosos famosos. Se había dicho en un principio que no se iba a tocar el tema de los contenciosos pero se volvió a insistir en lo mismo, lo cual hacía prever que no se iba a conseguir ningún acuerdo.

Hilario Estévez nos recuerda los pormenores del contencioso:

—Existe el de una empresa mauritana que tenía varios barcos y que reclama unos 2.700 millones de pesetas del Gobierno español. La empresa, cuando le fue mal, abandonó los barcos y se mandó «mudar». Se habla de que el gerente

se llevó el dinero a Suiza, aunque no se puede demostrar nada. Los barcos quedaron en manos de la junta de acreedores y se hundieron en el Puerto de La Luz. Ahora el Gobierno mauritano reclama ese dinero aduciendo que fue culpa del Gobierno español el que los barcos desaparecieron.

—¿Solo está pendiente ése o existe algún otro?

—Bueno, luego están otros de empresas privadas con mauritanos que luego no han cumplido sus contratos firmados. La respuesta del Gobierno español es que esto vaya a la Justicia y que sea ésta quien resuelva. Los mauritanos hacen hincapié en esto porque si se llega a un acuerdo de Gobierno a Gobierno, después el desarrollo de ese acuerdo es de particulares a particulares. Si no se actúa de una forma política para la solución de esos contenciosos, se corre el riesgo de que en próximos acuerdos vaya a ocurrir lo mismo.

—¿Son los arrastreros un impedimento para llegar a un acuerdo con los artesanales?

—Bueno, no como tal flota en sí, sino que la mayoría de los contenciosos son de las flotas de arrastre.

—¿Qué pretende Mauritania?

—Mauritania lo que pretende es, no sólo un acuerdo económico, sino un acuerdo con contrapartidas. Aquí lo que pasa es que si se ha firmado un acuerdo con Marruecos en unas condiciones bastante interesantes para los marroquíes, los demás países hacen uso de ese acuerdo y lo que quieren es que ellos no sean inferiores.

—Sin embargo, es imposible un acuerdo de tal magnitud con Mauritania, ¿no?

—Imposible porque la flota que absorbe el acuerdo de Marruecos es de 1.200 unidades pesqueras y el que va a absorber el acuerdo con Mauritania son unas 120 unidades.



Hilario Estévez

—¿De esas 120 unidades, cuántas corresponderían a Canarias?

—Bueno, entraría toda la flota artesanal canaria, parte de la flota atunera, 20 unidades peninsulares de arrastreros y la flota marisquera de Cádiz y Huelva que son unas 40 unidades.

—¿Se llegará a un acuerdo?

—Lo veo muy difícil porque las posiciones y pretensiones están bastante distantes. Yo creo que se podrá llegar a un acuerdo siempre y cuando se use más la razón que el orgullo que es lo que están haciendo muchos mauritanos. Hay que pensar que no se les va a dar más que aquello que corresponde con la flota que se va a emplear.

—¿Cuánto dinero estaría dispuesto a desembolsar el Gobierno español para llegar a un acuerdo?

—Hablando en base a las unidades estaría por el orden de unos 800 millones por año. No creo que llegue a los 1.000 millones de pesetas.

—¿Vale la pena?

—Bueno, para la flota artesanal el acuerdo con Mauritania puede suponer mucho. Es retirarse de una zona de guerra como el Sahara a faenar en una zona más tranquila y de mayor rentabilidad pesquera. Es donde la flota artesanal tiene autonomía para llegar y yo creo que para nosotros es imprescindible, vital.